RESEÑAS:

Beverley, John. *Essays on the Literary Baroque in Spain and Spanish America*. Tamesis, 2008. 191 pp.

Este volumen de John Beverley reúne varios ensayos sobre el barroco literario publicados durante los últimos treinta años, algunos de los cuales están fuera de circulación. Por ello, tiene la ventaja de reunir una obra materialmente dispersa, pero coherente y consistente en su aproximación a la literatura barroca como un fenómeno cultural íntimamente vinculado con las estructuras del poder en el imperio español. Además de los ensayos en inglés y español publicados entre 1978 y 1994 –los cuales Beverley decidió no revisar, además de corregir errores menores, para esta edición– incluye dos textos inéditos de 2007. Al volver a sus primeras preocupaciones académicas después de sus importantes intervenciones en los estudios culturales y subalternos, la carrera de Beverley refleja, de alguna manera, la noción circular o cíclica de la historia en el barroco que elucida en su capítulo sobre el historicismo barroco.

Essays on the Literary Baroque es, por lo tanto, un *reflejo de* y una *reflexión sobre* la fascinación que el barroco ha ejercido sobre Beverley y tantos otros hispanistas durante los últimos cincuenta años: según escribe en la introducción, “To reflect on the concept of the Spanish literary Baroque is thus in some sense to reflect on the very academic enter-

prise we are engaged in” (18). En parte, el volumen es una respuesta a las lecturas del barroco como una estética transhistórica que representa la identidad latinoamericana. Beverley no niega cierta dimensión transhistórica al estilo barroco –la “continuidad” identificada por Roberto González Echevarría en su libro *Celestina’s Brood: Continuities of the Baroque in Spanish and Latin American Literatures*– pero donde Beverley diverge de este crítico y muchos otros es en entender esta continuidad como una ocasión de crítica en vez de celebración (18). En la introducción, comenta esta recepción y plantea los ejes principales de su visión del barroco literario –una práctica del poder, una estética radical que se traduce en una ética elitista y una política conservadora– desarrollados en los ensayos siguientes. Reconociendo la falsedad de la división entre los estudios peninsulares y coloniales, Beverley propone leer la literatura barroca de ambos lados del Atlántico desde las perspectivas abiertas por la teoría poscolonial (16). Así, concluye la introducción anunciando un tema central de todos los ensayos: el barroco, como formación cultural, “is itself involved in relations of subalternity and dominance” (22).

Después de la introducción, el libro se divide en cuatro partes. La primera parte consiste en tres ensayos sobre las *Soledades* de Góngora, obra clave en la interpretación de Beverley del barroco. (De hecho, el

barroco literario es esencialmente el gongorismo para Beverley, y reconoce su desatención a otros escritores como Quevedo en la entrevista con Gómez.) Después del primer capítulo, una versión preliminar de su libro *Aspects of Góngora's Soledades*, incluye dos ensayos con argumentos parecidos sobre la relación entre el gongorismo y el poder estatal y social, uno más enfocado en la península ("The production of solitude: Góngora and the State") y otro en las colonias ("Sobre Góngora y el gongorismo colonial"). La segunda parte consiste en dos capítulos sobre la literatura y la economía política derivados de su libro *Del Lazarillo al Sandinismo*. Relaciona la novela picaresca con la emergencia del capitalismo en "Lazarillo y la acumulación originaria," y discute las condiciones históricas, políticas y económicas del lugar ameno pastoril en "La economía política del *locus amoenus*." Mientras que estos ensayos se enfocan en el contexto peninsular, los dos ensayos de la tercera parte se trasladan más explícitamente al escenario imperial/colonial. En un texto previamente inédito, "Gracián, or politics," trata la centralidad (para él, la "sobreevaluación") de la literatura en el barroco hispánico y en nuestras prácticas académicas, a través de una lectura de la relación entre la política y la teoría literaria (las nociones de agudeza, concepto, invención) en Gracián. "Sobre la supuesta modernidad en el *Apologético* de Juan de Espinosa Medrano" es un comentario a un capítulo específico de *Celestina's Brood* sobre Espinosa Medrano y su famosa defensa de Góngora (y auto-defensa como letrado americano). Beverley argumenta que la postura "moderna" asumida por Espinosa Medrano es una modernidad católica que excluye a lo indígena como lo bárbaro e inculto. Finalmente, la cuarta parte consiste en una conferencia dictada

en 2007, "Baroque Historicism: Then and Now," y una conversación con otro hispanista de una generación más joven, Fernando Gómez Herro, ocurrida en 2002 y revisada en 2007, titulada "Are Golden Age studies obsolete?" Estos textos más recientes discuten no sólo el presente y futuro institucional de los estudios del Siglo de Oro, sino también las dimensiones personales y pedagógicas del interés de Beverley en el barroco hispánico.

Tal vez más inesperado para los lectores algo familiarizados con el acercamiento de Beverley al barroco es que a pesar de todas sus críticas, no se manifiesta del todo "en contra" del barroco, para invocar el título de su obra controvertida *Against Literature*. En la introducción escribe que su queja no es tanto con el barroco en sí, sino con el uso del barroco en los discursos nacionales que no representan adecuadamente los deseos e intereses de sus poblaciones (17). En los ensayos nuevos de la última parte del volumen, hay un intento de pensar sobre la relevancia actual del barroco y las posibilidades de "rescatarlo" (185). Estas posibilidades son sobre todo pedagógicas: para Beverley, "just as you can teach religion without being yourself religious [. . .] you can teach the canon without believing in it" (178).

Essays on the Literary Baroque in Spain and Spanish America es una obra esencial para cualquier estudio del Siglo de Oro e Hispanoamérica colonial, ya que reúne sus ensayos clásicos y todavía valiosos (y a veces inaccesibles) con sus reflexiones más recientes. También será de interés para los que trabajan con los legajos o reinventiones del barroco en la literatura moderna hispanoamericana. Es un estudio que trasciende la división entre los campos del Siglo de Oro y colonial, y frente a las fronteras artificiales que han existido entre ellos Beverley afirma que

preferiría algo así como “Hispanic Literature of the Imperial Age” (19). En un momento en que el transatlantismo se ha puesto de moda, este volumen confirma el lugar de John Beverley en la vanguardia de los estudios sobre el barroco desde hace ya tres décadas. *Essays on the Literary Baroque* muestra que los estudios del Siglo de Oro *no* son obsoletos –aunque tal vez haga falta un nuevo nombre para designarlos.

Lisa Voigt

The Ohio State University

Adriana Rodríguez Pérsico. *Relatos de época. Una cartografía de América Latina (1880-1920)*. Rosario: Beatriz Viterbo, 2008, 525 pp.

¿Cómo se define una época? ¿Qué la determina? ¿Qué rol cumplen los discursos y, en especial, las prácticas literarias en dicha determinación? Estas preguntas recorren de manera preliminar el vasto y minucioso ensayo de Rodríguez Pérsico en su intento de articular una cartografía de la modernidad a partir de las diversas formaciones discursivas que impregnaron los diversos campos del saber en América Latina durante las últimas décadas del siglo XIX y comienzos del XX. A lo largo de su estudio, la autora da cuenta de una topografía de lo sensible en torno a los distintos imaginarios que las diversas disciplinas y las artes (medicina, antropología, ciencias naturales, biología, psiquiatría, sociología, literatura, cine, ópera, entre otras) configuraron a partir de una nueva percepción de la vida, de la sociedad y del universo. De allí la importancia asignada en este ensayo a las visualizaciones de nuevos espacios de intercambio social, de experiencias novedosas en las dimensiones privadas y públicas en donde conflu-

yen, se separan o se rechazan ciertas subjetividades. Para lograr dicho objetivo, Rodríguez Pérsico se interna en un corpus extendido de textos de diversa índole genérica y origen nacional (Argentina, Brasil, México, Uruguay, principalmente), buceando tanto en el contexto en que ellos emergen, como en la articulación interna de los mismos. Es decir, observa tanto sus procedimientos literarios como las apropiaciones, resonancias o desvíos de los distintos saberes de la época que ellos expresan.

Construye, además, un riguroso marco teórico para retomar dilemas centrales al debate sobre la modernidad (Anderson, Berman, Habermas, Foucault, Koselleck). Retoma, así, la idea de diversas temporalidades que conviven en la modernidad, cuestión que se traduce en visiones diversas del presente. Al mismo tiempo que existe un sentimiento de euforia frente a un presente en donde las nuevas tecnologías determinan un avance en el desarrollo de las sociedades latinoamericanas, existe también una cierta desorientación o malestar frente a los procesos de racionalización de la vida social y del universo estético. Además, la experiencia de vivir en dos universos al mismo tiempo, plantea la autora retomando el pensamiento de Marshall Berman, conforma el núcleo complejo del cual nacen ciertos discursos. La modernidad resulta así, según plantea Habermas, un movimiento autorreflexivo que piensa sus propias condiciones de existencia, al mismo tiempo que señala sus aporías: la autonomía de las ciencias, la moral y el arte. La pregunta por el sentido del presente adquirirá, entonces, una relevancia central no sólo en el discurso filosófico sino también en el literario, ya que la literatura, dice Rodríguez Pérsico, “es una práctica significativa que analiza el presente extendiendo lazos hacia el pasado y